

ANEXO 1

La dimensión energética de las personas: aportaciones de la Física Cuántica

El mundo cuántico nos conduce hacia un nuevo paradigma donde surge una visión de realidad repleta de campos de energía y según el cual los mecanismos cuánticos trascienden la realidad observable. Esto nos permite adquirir un concepto más amplio del mundo y un mayor ángulo de visión en varias facetas de la vida. En el paradigma cuántico la visión mecanicista-newtoniana del hombre como mecanismo de reloj regido por leyes inmutables y deterministas da paso a una visión del hombre como entidad energética en armonía con un universo energético, inmerso en una realidad cuántica donde rige la incertidumbre.

La Física Cuántica estudia los fenómenos que ocurren en el mundo atómico y subatómico, es decir, en el dominio de los átomos, de sus núcleos y de las partículas elementales, considerados los ladrillos fundamentales de la materia.

Los experimentos en Física de Partículas han demostrado que en el nivel cuántico toda materia es energía. Esta equivalencia deriva de la famosa ecuación de Einstein $E=mc^2$, donde E representa la energía de un sistema material, m, la masa, y c, la velocidad de la luz en el vacío (300 000 Km/s). Todo ente en el Universo tiene su contenido energético. En los laboratorios de altas energías se han observado procesos de aniquilación entre partículas para dar lugar a energía pura, y el proceso inverso, creación de materia y antimateria a partir de quanta de luz. Energía y materia son dos polos de la misma esencia. La Física Cuántica abarca esta dimensión energética del universo y del ser humano, la cual permite ser estudiada desde el método científico. Esta faceta energética incluye la conciencia. Desde tiempos remotos, la cultura oriental nos habla de este cuerpo energético humano, teniendo en cuenta diferentes planos de conciencia según la frecuencia de vibración (cuerpo físico-etérico, emocional, mental y espiritual).

La Física Cuántica representa el campo de interconexión entre la energía y la materia y establece las bases para la conexión entre el cuerpo y la mente.

El ser humano es un sistema de energías en vibración continua. Las moléculas de que se compone cualquier clase de materia están en constante vibración. Lo mismo sucede con los átomos y las partículas subatómicas. En realidad, cada átomo, cada molécula y cada célula tiene una banda electromagnética de cierta amplitud en la cual emite energía electromagnética y la absorbe. Así, está en comunicación con el mundo exterior, transmitiendo y recibiendo, vía su espectro de frecuencia resonante. Gracias a esto podemos interactuar con el cuerpo y sanarlo en caso de enfermedad con la ayuda de un amplio abanico de terapias vibracionales que actúan sobre este patrón energético del ser humano, como son la homeopatía, las esencias florales, la acupuntura, los elixires de gemas, la cromoterapia, y un largo etcétera. Estas técnicas influyen sobre la coherencia e intensidad del sistema energético humano. La coherencia representa una relación armónica entre las partes de un sistema y ésta se hace imprescindible si queremos estar saludables física, mental y emocionalmente.

De hecho, el mundo cuántico es un campo de interconexión del cual formamos parte íntegra, a la vez que el observador "decide" cómo se manifiesta la realidad exterior. Ésta está en permanente construcción, de la cual somos partícipes, co-creando en cada momento. En otras palabras, el observador forma parte de la realidad cuántica, la cual es subjetiva y donde la percepción del observador es básica. Las propiedades de las partículas subatómicas no quedan definidas hasta el mismo proceso de observación y medición.

La Física Cuántica nos ofrece un marco de pensamiento holístico basado en campos de energía sutiles que son importantísimos en el comportamiento del Universo, en las propiedades de la materia observable, en nuestra salud y bienestar. Como elemento indispensable de dichos campos energéticos tenemos el factor conciencia relacionado en términos cuánticos de vibraciones y de ondas. La conciencia es un fenómeno de onda cuántica regido por un patrón coherente. Dicha coherencia determina nuestra armonía y bienestar.

Nuestro campo energético individual pertenece a una unidad mayor, llamada campo de punto cero o vacío cuántico, campo invisible con una ingente información. Nuestro Universo sería un inmenso holograma cósmico en el cual habría una cantidad ilimitada de información. Con el holograma tenemos un modelo único para comprender la estructura energética del Universo, así como la multidimensionalidad del ser humano. En estos términos, podemos afirmar que nuestro cuerpo contiene un patrón holográfico de energía, llamado cuerpo energético holográfico o cuerpo bioenergético.

Desde la estrella más distante hasta los pequeñísimos corpúsculos, como el electrón y el quark, o incluso si dirigimos nuestra mirada a la célula de la materia viva, todo está envuelto en un mar de energía e información, gracias al cual todo está conectado con lo demás en una trama invisible.

La teoría del vacío cuántico cambia nuestros conceptos acerca del mundo. Rige las relaciones entre la materia y la conciencia y está relacionada con mundos sutiles y una realidad superior; todo ello juega un papel importante en la evolución de la materia y en la comprensión de nuestra existencia. En los primerísimos instantes de vida de nuestro Universo, este vacío primordial dio lugar al nacimiento de las primeras partículas de materia y de luz. Por esta razón se dice que la masa es una estructura condensada de la energía que contiene el vacío en su seno. Es un potencial generador de todo lo observable; es la fuente de origen de todos los campos conocidos: electromagnético, gravitatorio y campos nucleares y está íntimamente conectado a nuestro estado de salud, a nuestra energía vital y a nuestra armonía interna.

Al ser el mundo cuántico el nivel más profundo de la materia y de la vida celular, es una importante herramienta de unificación entre diferentes campos de conocimiento. Nos ofrece un enfoque holístico de la realidad humana y cósmica. Está emergiendo un nuevo lenguaje en que cuerpo, mente y espíritu se funden en una sola esencia.

Teresa Versyp

ANEXO 2

Vasques CI, Soares dos Santos D, Campos de Carvalho E. Tendencias de la investigación que involucran el uso del toque terapéutico como una estrategia de Enfermería. Resultados cuantitativos del *grado de significancia (p)*

EFECTOS FISIOLÓGICOS	<i>p</i>
Reducción <i>intensidad del dolor no oncológico</i>	0,0035 y 0,007
Reducción de <i>la fatiga: con/sin cáncer</i>	0,028/0,035
Mejora del <i>patrón del sueño</i> en:	
- Latencia	0,000
- Duración	0,008
- Eficiencia habitual	0,021
- Trastornos	0,000
- Somnolencia diurna	0,002
- Trastornos del patrón durante el día	0,002

EFECTOS PSICOLÓGICOS Y DE COMPORTAMIENTO	<i>p</i>
Mejora de síntomas:	
- Trastornos de la ansiedad	0,003
- Estado de ánimo	0,001
- Agitación en ancianos con demencia	0,001
- Agitación en ancianos con Alzheimer	0,005

TACTO T ERAPÉUTICO Comparado o Asociado	<i>p</i>
<i>Relajación Muscular:</i>	
- Reducción del dolor neuropático y estrés	0,035
<i>Masaje pacientes con cáncer:</i>	
- Reducción de Frecuencia respiratoria (FR)/frecuencia cardíaca (FC)/Presión arterial diastólica (PAD)	0,001/0,001/0,001
- Reducción del dolor	0,001
- Reducción de la fatiga	0,028
<i>Música e imágenes guiadas:</i>	
- Menor estrés y mayor relajación	≤0,0003
- Nivel formativo del terapeuta y aumento de la producción de IgA salival	≤0,021

